

LA IGUALDAD ENTRE SEXOS

Hace mucho tiempo en España, y en muchas partes del mundo las mujeres no podían ir al banco a sacar dinero sin un hombre, no podían abrir una cuenta de banco sin un hombre, no...

En definitiva no podían abrir ni hacer nada sin un hombre (una autentica pesadilla, no creéis). Bueno, el caso es que la mujer estaba (mas o menos) sin los derechos que necesitaba. La mujer aguantaba años y años ¿verdad o no que nosotras, las mujeres somos muy pacientes y lo aguantamos todo?, pero ¿Cuándo será la mujer libre?

En el año 1931 una mujer harta de no poder hacer nada independientemente, se decidió a hacer algo, preparó un buen discurso para presentárselo a los políticos. Lo preparó durante días y días, pensando: las mujeres de toda España y muchos otros países me esperan pero he de hacerlo muy bien para que los políticos lo acepten y liberen a la mujer. Esto lo hizo (obviamente) sin que su marido lo supiera porque la habría obligado a dejar de hacerlo. Terminó su discurso, y fue la primera hora de la mañana (para que su marido no la viera) a presentárselo a los políticos.

De esto hace ochenta años, esta mujer tan valiente estuvo meses esperando, y esperando...

pensando si habría empeorado las cosas o habría echo pensar a los políticos. Pasaron los meses y recibió una respuesta, la recibió con miedo y a la vez con entusiasmo...

SI LA HABÍAN APROBADO

Feliz, fue a contárselo a todas sus amigas ¡por fin eran libres, independientes! Su marido la paró. - ¿Que vas a hacer? no le hizo caso, le enseñó la carta y este quedó enmudecido, ya no podía hacer nada.

Desde entonces todas las mujeres somos iguales y con los mismos derechos que los hombres,

CONSEGUIMOS LA IGUALDAD.